



21
AMPARO DIRECTO 2792/77
QUEJOSO: JOSE TAME SHEAR.

PONENCIA DEL C. MINISTRO RAUL LOZANO RAMIREZ.
SECRETARIO: Carlos Alfredo Soto Villaseñor.

Va. Bp.

México, Distrito Federal. Acuerdo de la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, correspondiente al día doce de abril de mil novecientos setenta y ocho.

VISTO, para resolver el juicio de amparo 2792/77-- promovido por José Tame Shear, en contra del acto reclamado a la Cuarta Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán, que estimó violatorio de los artículos 14 y 16 Constitucionales y que hace consistir en la sentencia definitiva de fecha veintidos de febrero de mil novecientos setenta y siete, dictado en el tomo número 116/76, que se formó con motivo de la apelación interpuesta en contra de la sentencia definitiva dictada en el juicio ordinario Mercantil seguido por el quejoso en contra de Financiera de Morelia S.A., y

RESULTANDO.

PRIMERO.- Por escrito presentado el diecisiete de noviembre de mil novecientos setenta y cinco, ante el Juzgado Tercero de lo Civil de la Ciudad de Morelia, Michoacán, compareció José Tame Shear, demandando en la vía ordinaria Mercantil a Financiera de Morelia S.A., las siguientes prestaciones: a) Rescisión del contrato de depósito a precio fijo celebrado el día dos de septiembre de mil novecientos sesenta y nueve, por incumplimiento del mismo de parte de la Institución; b) Devolución de la cantidad de dinero que constituye el objeto indirecto o cosa materia del contrato de depósito, que asciende a la cantidad de [REDACTED] c) Pago de daños y perjuicios sufridos a consecuencia del hecho ilícito consistente en el incumplimiento de la Institución.

A.D. 2792/77

miento del establecimiento demandado; hasta por la suma de ---

██████████ d) Pago de gastos y costos judiciales; y e) Pago de los honorarios de sus abogados patronos.

Fundó su demanda en los siguientes hechos: "PRIMERO.-

"El día 2 dos de septiembre de 1969, mil novecientos sesenta y nueve, celebré un verdadero contrato de mutuo, como mutuamente el suscrito, con la institución de crédito denominada "Financiera de Morelia, S. A.", el cual se hizo aparecer como de "depósito", siendo yo el depositante y la demandada la depositaria. No se acredita debidamente con el original de dicho contrato, que acompaño al presente libelo. (Anexo No. 1).- - - SEGUNDO.-

"Dicho contrato, se celebró en los siguientes esenciales términos: a).- La cantidad depositada, fué de ██████████

██████████ b).- Se estipuló que la duración del mismo sería de 12 doce años, a plazo fijo; y, c).- Que a cambio de dicho depósito, la Institución pagaría un interés anual del 13.3 trece tres anual, del cual, la propia Institución según se convino, iba a retener el 1.3 uno punto tres por ciento anual también, en concepto de deducción de impuestos, quedando por lo tanto a pagar a cargo de la Depositaria, un interés al tipo del 12% DOCE POR CIENTO ANUAL NETO, según la cláusula tercera del contrato de referencia.- - - TERCERO.- Las obligaciones creadas por dicho contrato de depósito, en mi favor, se

satisficieron en forma normal hasta el día 1o. primero de enero de 1972, mil novecientos setenta y dos, fecha a partir de la cual se me comenzó a pagar sólo al tipo del 10.6% diez, punto, seis por ciento anual, contra de lo cual naturalmente protesté de inmediato, habiéndoseme constestado que ello era debido a que una reforma fiscal que había elevado los impuestos correspondientes a casos como el del contrato que vengo precisando, acababa-



A.D. 2792/77

"de entrar en vigor. Compruebo lo anterior con la copia debida-
"mente sellada de "recibido", de mi escrito de protesta, de fe-
"cha 4 cuatro de febrero de 1972, mil novecientos setenta y dos,
"de la cual sólo se me dió contestación verbal. Anexo Número 2.-
"CUARTO.- Tan luego como pude, lo cual ocurrió dentro de la pri-
"mera quincena del mes de febrero de 1972, mil novecientos seten-
"ta y dos, acudí en forma personal ante los directivos de Finan-
"ciera de Morelia, S. A., haciéndoles saber mi voluntad en el --
"sentido de que: o se me pagaba íntegramente el interés conveni-
"do del tipo del 12% doce por ciento anual, o bien se rescindie-
"ra el contrato y se me devolviera de inmediato mi dinero.- - -
"QUINTO.- Sin embargo, no se me ofreció solución en dichos tér-
"minos planteados, sino que se me respondió en el sentido de que
"Financiera de Morelia, S. A., "carecía" de facultades para ambos
"cosas y que, por vía de "consejo" se me recomendaba acudir ante
"la H. Comisión Nacional Bancaria, pues ella sí podría "autori-
"zar" a la contratante hoy demandada a una cosa o a la otra.- Di-
"cho "consejo" se siguió, e incluso la propia institución deman-
"dada solicitó la autorización correspondiente de la H. Comisión
"Nacional Bancaria, como se comprueba con los anexos números 5 -
"cinco, 6 seis y 7 siete, las cuales consisten en copias simples
"debidamente autorizadas que se acompañan a esta demanda.- Así -
"como el anexo No. 8 ocho.- - - SEXTO.- Se hizo lo que se recomen-
"daba habiendo obtenido resultados negativos a mis intereses. Pos-
"teriormente se me dieron una serie de recomendaciones para acu-
"dir ante varias instituciones y autoridades Federales - como --
"por ej. El Banco de México, S. A., La Secretaría de Hacienda y-
"la Presidencia de la República-, en demanda de solución a mi --
"problema, lo cual he realizado ya hasta la sociedad, con los --
"mismos resultados negativos, desde enero de 1972 mil novecien-
"tos setenta y dos hasta la fecha. Lo anterior, así como otras-



SALA

"particularidades que implica mi narración de hechos y el de
"recho que me asiste de accionar, lo acredito, de una vez, con
"los anexos números: del 9 nueve al 65 SESENTA Y CINCO.-----
"Dado lo anterior es que estimo ahora absolutamente indispen-
"sable acudir a la vía judicial, como lo hago ahora.

Citó en apoyo su demanda los artículos 12, 75 frag-
ción XXI, 81 y 338 del Código de Comercio; los artículos 10 -
fracción I, 15 y 16 de la Ley General de Instituciones de Cré-
dito y Organizaciones Auxiliares, en relación con el artículo
338 del Código de Comercio; así como los artículos 267, 271,-
272 y 273 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédi-
to; los artículos 2105, 2107, 2108, 2109, 2110 y 2118 del Cód-
igo Civil para el Distrito Federal y los artículos 1918, 1960
1961, 1963, 1964, 1965, 1966, y 1974 del Código Civil para el
Estado de Michoacán.

SEGUNDO.- La parte demandada contestó en tiempo di-
cha demanda, de la siguiente manera: " a).- Mi mandante nunca
"ha incumplido sus obligaciones, derivados del contrato de de-
"pósito a plazo fijo base de la acción, sino que he atendido to-
"das las disposiciones legales atendibles, e incluso ha tratado
"de hacer a los clientes, en el caso específico, servicios extra-
"ordinarios; (inciso a del proemio); b) Mi mandante está legal-
"mente impedida para resolver de propia autoridad la cantidad-
[REDACTED] materia del -
"depósito de que se trata, porque se lo prohíbe la Ley Bancaria,
"y por lo contrario, el plazo del contrato de depósito respec-
"tivo es legal y contractualmente, obligatorio para las partes;
"(inciso b, del proemio);- - - c).- La reclamación de daños y -
"perjuicios hasta por la cantidad de [REDACTED]
[REDACTED] es oscura, -
"toda vez que no se mencionan las bases sobre las cuales se cal



SALA

"culó la cifra mencionada, que en todo caso resulta matemá-
"ticamente inexacta. Además, mi mandante no es un "estable-
"cimiento", sino como lo reconoce la parte actora, aún que
"sin suficiente conocimiento, es una Institución Financie-
"ra de Crédito, que ni en éste ni en ningún otro caso, ha-
"incurrido en hechos ilícitos. (epígrafe 'c del proemio).--
"d).-- Es inconducente reclamar el pago de costas judicia-
"les, porque están prohibidas en el texto del artículo 17-
"de la Constitución Federal (epígrafe b del proemio); e).--
"En cuanto al pago de gastos y honorarios de abogados, de-
"berá ser la actora quien deba soportarlos en su oportuni-
"dad, dada la temeridad con que presenta la demandado res-
"pecto de la cual produzco en seguida la siguiente contes-
"tación: - - - I.- A los hechos: EL PRIMERO, no es cierto
"como se encuentra narrado. En el caso no existe ningún --
"contrato de mutuo, sino precisamente la figura bancaria --
"de un verdadero contrato de depósito a plazo fijo de 12 --
"doce años, celebrada de acuerdo con lo previsto por los --
"artículos 26 fracción XVI, 101 y relativos de la Ley Gene-
"ral de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxilia-
"res, y de acuerdo con lo dispuesto en la circular número-
"571 de fecha 30 treinta de junio de 1969 mil novecientos-
"sesenta y nueve, expedida por la H. Comisión Nacional Ban-
"caria, de la que acompaño original y copia fotostática, --
"para que una vez cotejada ésta con aquél, me sea devuelto
"el propio original, en virtud de requerirlo para otros --
"usos. De acuerdo con esta última circular, hago notar que
"los depósitos a plazo fijo de 12 doce años, no pueden ser
"pagados anticipadamente, debiendo abonarse la tasa del --
"13.33% anual, y reteniendo el 10% porciento correspondien-

A.D. 2792/77

"te al impuesto sobre la renta. El pago de este último im-
 "puesto, era el que señalaba la Ley tanto en el momento -
 "de expedirse la circular referida, cuanto el día 2 dos -
 "de septiembre de 1969 mil novecientos sesenta y nueve, -
 "fecha en que se celebró el contrato número 5 cinco base-
 "de la acción en este juicio. - - 2.- Al hecho segundo,-

"respondo diciendo que es falso por incómpeto. Al efecto,
 "me remito al texto íntegro del contrato de depósito a --
 "plazo fijo, de 2 dos de septiembre de 1969 mil novecien--
 "tos sesenta y nueve, que el actor exhibió como anexo núme-
 "ro 1 de su demanda. Me permito hacer notar, que de acuer-
 "do con la Cláusula Segunda, el plazo de 12 doce años ES
 "OBLIGATORIO PARA AMBAS PARTES, en consonancia con lo que
 "manifesté en el punto anterior; y que de acuerdo con la
 "Cláusula Tercera, "causará intereses al 13.33% anual paga-
 "deros en efectivo por mensualidades vencidas, los días 01
 "timos de cada mes, CON DEDUCCION DE LOS IMPUESTOS RESPECTI-
 "VOS QUE SERAN RETENIDOS POR LA INSTITUCION, quedando por lo
 "tanto el 12% doce por ciento neto." Las expresiones del --
 "contrato transcritas arriba con mayúsculas, pretenden ser-
 "ignoradas por la contraria. En especial, la Cláusula Tercera
 "ra a que me he referido, no puede interpretarse sino en el
 "sentido de que en el momento de la celebración del contra-
 "to, quedaría un rendimiento neto del 12% doce por ciento -
 "anual, ya deducidos los impuestos vigentes entonces, pero-
 "de ninguna manera puede interpretarse que el rendimiento -
 "seguiría siendo igual si los impuestos aumentaban, como de he-
 "cho después ocurrió, con total independencia de la volun-
 "tad de los contratantes, ya que es lógico que si los impues-
 "tos respectivos aumentaron, el rendimiento disminuyó neces-
 "ariamente. - - 3.- Respondo al hecho TERCERO, diciendo que-



A.D. 2792/77

"no es cierto en la forma en que se encuentra narrado. Es
"cierto que mi mandante pagó el 12% anual neto hasta ----
"diciembre de 1971 mil novecientos setenta y uno; solamente
"durante el año de 1972 mil novecientos setenta y dos, se
"cubrieron intereses al tipo del 10.67% anual, en virtud-
"de reforma al artículo 67 de la Ley del Impuesto Sobre -
"la Renta, publicada en el Diario Oficial de la Federación
"el día 29 veintinueve de diciembre de 1971, en vigor a --
"partir de enero siguiente; esta reforma aumentó el impues-
"to sobre los rendimientos de los depósitos de que se tra-
"ta y de otras inversiones bancarias, al 20% sobre su impor-
"te; pero desde el 1 de enero de 1973 hasta la fecha, mi --
"mandante ha venido pagando en relación con el contrato de-
"depósito respectivo, el 11.33% anual, en virtud de una se-
"gunda reforma sufrida por el propio artículo 67 de la Ley-
"del Impuesto Sobre la Renta, publicada en el Diario Oficial
"del día 30 de diciembre de 1972, y en virtud de que confor-
"me a dicho precepto, por segunda vez reformado, el actor pro-
"porcionó el número de su registro federal de causantes y op-
"tó porque se ~~ya~~ ^{se} ~~retuviera~~ ^{retuviera} la tasa del 15% sobre sus rendi-
"mientos. En todo tiempo, mi mandante ha pagado el tipo de in-
"tereses ~~pagado~~ ^{pagado} al 13.33% anual, deduciendo los impuestos res-
"pectivos, que han sido retenidos por la Institución, y ante-
"rados al Fisco Federal, conforme a las Leyes Fiscales aplica-
"bles. Finalmente, no es cierto que no haya mi mandante dado-
"debida respuesta a la carta del actor de fecha 4 de febrero-
"de 1972, pues en ella misma manifestó que esperaba la opinión
"de la H. Comisión Nacional Bancaria, y además, lo contrario-
"se demuestra de la simple lectura de los anexos 7, 24 y 26 de
"la demanda, entre otros, que prueban contra quien los presen-
"ta. Además, de los mismos documentos presentados con la deman-



SALA

A.D. 2792/77

"da, se desprende que Financiera de Morelia, S.A., de muy buena voluntad, prestó servicios extraordinarios a la parte actora, a los que ciertamente no estaba obligada, ya que solicitó reiteradamente la aprobación de las Autoridades Bancarias, para estar en condiciones de satisfacer los deseos de los clientes, cosa que no podía ser ateniéndose a su propia autoridad, pero dichas autoridades bancarias, denegaron las autorizaciones solicitadas. Al respecto, la H. Comisión Nacional Bancaria, decidió que sólo la autoridad jurisprudencial es competente para rescindir el contrato respectivo - (anexos 25 y 49 de la demanda); a mociones de la contraria, por otra parte, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, manifestó que mi mandante no violó el contrato celebrado, haberse creado una nueva situación jurídica como resultado de reformas fiscales (anexos 41, 45, y 57 de la demanda); la H. Comisión Nacional Bancaria, indicó carecer de facultades para autorizar la rescisión del contrato (anexo 27); el Banco de México, S.A., resolvió que las financieras en ningún caso pueden tomar a su cargo el pago del impuesto sobre la renta, y que por tal motivo está impedido de girar instrucciones en otro sentido (anexos 61 y 62 de la demanda); y finalmente, la Presidencia de la República, por conducto de su Secretaría, manifiesta que el hecho de que haya aumentado el impuesto sobre la renta no es motivo de rescisión del contrato de referencia (anexo 63 de la demanda). Estos documentos, también hacen prueba quien los presenta, y aunque contienen autorizadas opiniones de las Autoridades mencionadas, en este H. Juzgado quien efectivamente tiene plenitud de jurisdicción para resolver este conflicto, en virtud de lo pactado en la Cláusula Séptima del contrato respectivo, y deberá hacerlo obviamente en el sentido de que no es de rescindir el con-



A.D. 2792/77

"trato tantas veces mencionado, en razón de que mi mandante
"te nunca lo ha incumplido, sino que por lo contrario, ha
"observado y aplicado las Leyes conducentes e incluso ha
"tratado de servir de la mejor manera posible en este co-
"so a sus clientes.- - - 4.- Respondo al hecho CUARTO, di-
"ciendo que no es cierto, puesto que existen gestiones de
"mi mandante anteriores a la primera quincena de febrero-
"de 1972, debido a las cuales, mi mandante ocurrió al Ban-
"co de México, S.A., a petición del propio demandante, des-
"de el 24 de enero de dicho año, como se desprende del ane-
"xo 5 de la demanda. Por otra parte, la disyuntiva que men-
"ciona en el sentido de que o se le pagaba íntegramente el
"interés del 12% anual neto o bien se rescindiera el contrato
"y se le devolviera su dinero, es falsa: La primera parte
"del dilema, porque lo pactado fue que se le pagaría el --
"13.33% anual menos impuestos, que para entonces habían au-
"mentado en proporción que hacía imposible que quedara el-
"12% anual neto, con absoluta independencia de la volun-
"tad de los contratantes y en virtud de la aplicación y --
"observancia de leyes de interés público; y la segunda ---
"parte, porque mi mandante está legalmente impedido de pro-
"pio autoridad, a rescindir el contrato y a devolver el im-
"porte del depósito, y aunque hizo gestiones en servicio -
"especial de los clientes en este caso, para que las auto-
"ridades bancarias le autorizaran a obrar conforme a los deseos
"de los depositantes, de perfecta buena voluntad; dichas autoridades
"des denegaron la autorización reiteradamente solicitada.
"Mi mandante no puede obrar lo imposible.- - - 5.- EL hecho
"QUINTO, es falso como está concebido. Es cierto que mi --
"mandante no puede optar por ninguno de los dos extremos a



SALA

A.D. 2792/77

"que se refiere la disyuntiva planteada en el hecho anterior,
 "por las razones que ya expuse arriba; pero es falso que los-
 "Funcionarios de Financiera de Morelia, S.A., le hayan dado -
 "'consejos" a la parte actora. Lo que hizo por sí mismo el --
 "señor Tame a lo que hizo en unión de su cónyuge como acrece--
 "dora solidaria, fué bajo su estricta y personal responsabi-
 "dad. Mi mandante, repito, realizó gestiones que significan -
 "servicios extraordinarios no obligatorios, para tratar de sa-
 "tisfacer los deseos de sus clientes, y si no pudo obtener re-
 "sultados favorables, ello no se debió a su falta de buena vo-
 "luntad, que está demostrada sobradamente con los propios do-
 "cumentos exhibidos por la parte actora. - - - 6.- Contesto el
 "hecho SEXTO, diciendo que es falso. Insisto en que mi mandan-
 "te no hizo ninguna recomendación para que la parte actora a-
 "cudiera ante Instituciones y Autoridades Federales, mucho
 "menos a la Secretaría de Hacienda o a la Presidencia de la
 "República, y todas sus gestiones al respecto las hizo bajo
 "su propia cuenta y riesgo. Hago notar que los anexos de la -
 "demanda demuestran claramente que las gestiones realizadas
 "por Financiera de Morelia, S.A., son ajenas a las que por su
 "parte hizo la parte actora, especialmente ante la Secretaría
 "de Hacienda y ante la Presidencia de la República. En cuanto
 "a la exhibición de los anexos del 9 al 65 de la demanda, nie-
 "go que sean suficientes para fundar las acciones deducidas en
 "juicio por la contraria, y que por mi parte, niego que dichos
 "documentos tengan el alcance explícito o implícito que la ---
 "parte actora quiere atribuirles en relación con los hechos --
 "que dejo contestados. Finalmente observo y hago notar a este-
 "H. Tribunal que todos los documentos anexos a la demanda, están
 "numerados en forma que no obedece a criterios lógicos o crono-
 "lógicos, para el efecto de que tal extremo, no sirva de confu-



"sión a la litis".

La demandada hizo valer las siguientes excepciones y defensas: a).- La de Sine actione agis; b).- La del estricto cumplimiento de las Leyes Bancarias y Fiscales; - c).- La fundada en la verdadera interpretación y alcances de las cláusulas del contrato base de la acción; d).- La fundada en los más elementales principios legales; e).- La falta de fundamento de la acción de rescisión; f).- La de oscuridad en la reclamación de daños y perjuicios; g).- La de falta de fundamento de la acción de resarcimiento de - daños y perjuicios; h).- La de pago de lo debido; i).- La de plus petitio respecto de los daños y perjuicios y finalmente, j).- Todas las excepciones y defensas que se des- - prenden del texto de la contestación de demanda.



RA SALA

TERCERO.- Por acuerdo del quince de diciembre de mil novecientos setenta y cinco, a solicitud de la parte - demandada, se ordenó notificar personalmente a la cónyuge del actor, Rosario Mega de Tame, la existencia del juicio y requerir para que manifestara su conformidad o no que la - demanda planteada por su esposo y su aceptación expresa de los resultados que deriven del procedimiento; que el que - estuvo de acuerdo la citada Rosario M. de Tame.

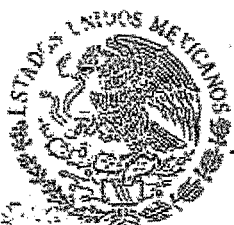
CUARTO.- El Juez del conocimiento dictó sentencia definitiva el trece de julio de mil novecientos setenta y seis, con los siguientes puntos resolutivos: "PRIMERA.- Es te juzgado es competente para conocer y fallar en definitiva el presente juicio.- - SEGUNDA.- El actor José Tame Shear no probó los hechos constitutivos de su acción; - en consecuencia.- - TERCERA.- Se declara improcedente - la acción de rescisión de contrato de depósito a plazo fi - jo ejercitada por José Tame Shear frente a Financiera de -

A.D. 2792/77

"Morelia, Sociedad Anónima, absolviéndose a esta última de-
"las reclamaciones hechas en su contra.- - - CUARTA.- No --
"se hace especial condenación en costas.- - - QUINTA.- No--
"tifíquese personalmente".

QUINTO.- Inconformes con dicho fallo ambas partes
interpusieron en su contra recurso de apelación y una vez--
sustanciado este el veintidos de febrero de mil novecientos
setenta y siete, la Cuarta Sala del Supremo Tribunal de Jus-
ticia del Estado de Michoacán pronunció sentencia definiti-
va, misma que concluye con los siguientes puntos resoluti-
vos: "PRIMERO.- Resultaron fundados los agravios esgrimidos
"por el Licenciado José Antonio Estrada Sámano, como menda-
"tario de Financiera de Morelia, Sociedad Anónima.- - - SE-
"GUNDO.- En consecuencia, se modifica la proposición cuarta
"de la sentencia definitiva apelada, para quedar como sigue:
"CUARTA.- Se condena a José Tame Shear y socka, a pagar a
"su contraria las costas que hubiere erogado en el presente
"juicio, previa su regulación legal."- - - TERCERO.- Se con-
"firman las proposiciones restantes de la sentencia de pri-
"mer grado, transcritas en el resultando primero de esta eje-
"cutoria.- - - CUARTO.- No se hace condena en costas en esta
"segunda instancia, a cargo del Licenciado José Antonio Estr-
"da Sámano, con la personería de referencia.- - - QUINTO.- -
"Son improcedentes los agravios expresados por José Tame Shear.
"SEXTO.- En consecuencia, se confirma la sentencia definiti-
"va apelada, menos en su proposición cuarta, la cual quedó -
"modificada conforme al segundo punto resolutivo de esta eje-
"cutoria.- - - SEPTIMO.- Se condena a José Tame Shear al pa-
"go de costas en esta segunda instancia.- - - OCTAVO.- Noti-
"fíquese personalmente".

SEXTO.- José Tame Shear promovió demanda de amparo



A.D. 2792/77

directo en contra de la resolución antes precisada, misma -
que fué admitida por el Presidente de este alto Tribunal el
veintidos de junio de mil novecientos setenta y siete. El -
Agente del Ministerio Público Federal se abstuvo de interve-
nir en el presente negocio. El expediente se turnó al Minis-
tro relator el ocho de agosto de mil novecientos setenta y
siete.

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- Esta Tercera Sala de la Suprema Corte
de Justicia de la Nación, es competente para conocer y re-
solver de este juicio de conformidad con lo dispuesto por -
los artículos 107, fracción V inciso c), de la Constitución
Política, 44, 158, 163 y 167 de la Ley de Amparo, y 25 frag-
ción III, inciso c), de la Ley Orgánica del Poder Judicial
de la Federación, porque el interés del negocio excede de -
[REDACTED]



SEGUNDO.- La existencia del acto reclamado quedó
comprobada en autos con el informe justificado de la Sala -
Responsable, corroborada la existencia con los autos origi-
nales de Primera y segunda Instancia que remitió.

TERCERO.- La sentencia reclamada se apoya en las
siguientes consideraciones: "SEGUNDO.- Los agravios esgrimi-
dos por el Licenciado José Antonio Estrada Sámano, con la -
"persecución de referencia, son fundados. - - - En efecto, se
"gún se desprende del texto de la sentencia definitiva ape-
"lada, el inferior declaró improcedente la acción de contro-
"to de depósito a plazo fijo ejercitada por José Tame Shear,
"frente a Financiera de Merolia, Sociedad Anónima, absolvién-
dola de las reclamaciones hechas en su contra. - - - Ahora -
"bien, no obstante que el a quo declaró la improcedencia de-
"tal acción, indebidamente decreta en su fallo, en el consi-

"derando Cuarto, que en su concepto ninguna de las partes -
 "obró con temeridad o mala fé al sostener sus pretensiones,
 "por lo que cada uno de los contendientes deberá soportar -
 "los que hubiera erogado con motivo de la tramitación de es-
 "te negocio fundando su razonamiento en los artículos 1082,-
 "1084 y relativos del Código de Comercio y en concordancia,
 "la proposición Cuarta del mismo fallo ordena: "No se hace-
 "especial condenación en costas".- - - El apelante tiene ra-
 "zón al sostener, en su agravio Primero, que de acuerdo con
 "lo dispuesto por el artículo 1084 primer párrafo del Cód-
 "igo de Comercio, debe ser condenado en costas, el litigante
 "cuando proceda con temeridad o mala fé.- - - Entendida lo-
 "temeridad, según la doctrina establecida, como litigar sin
 "justo causa y por ende que la temeridad no implica precisa-
 "mente malicia o mala fé, el Juez inferior debió razonar su
 "apreciación al absolver a la parte actora en el pago de cos-
 "tas, tomando en consideración el espíritu de la Jurispruden-
 "cia número 127 de nuestro máximo Tribunal, transcrita por-
 "el recurrente, y perfectamente aplicable al caso, al expli-
 "car que el arbitrio judicial es una resolución de justicia
 "del Juez, según el concepto que en cada caso se forme, tomando
 "en cuenta todas las circunstancias expuestas, traídas u -
 "ocurridas en el juicio, y en los casos dudosos en que la -
 "temeridad no sea clara, podrá absolver en costas, pero ---
 "cuando ésta, aparezca con toda nitidez, como en el caso --
 "concreto, existe estrecho deber legal de pronunciar la con-
 "dena en costas, por litigar sin justo causa; por aceptar -
 "y no impugnar la aplicación del artículo 107 bis de la Ley
 "de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares --
 "que prohíben la devolución anticipada de los depósitos a -
 "plazo fijo y por haber ofrecido y rendido pruebas totalmen-

A.D. 2792/77



"te inconducentes para el acreditamiento de su acción.- --
"En estas condiciones resulta incongruente el considerando
"Cuarta de la sentencia, y su proposición relativa, violan
"do el inferior la disposición y jurisprudencia que en es-
"te agravio señala el apelante.- -- Por otra parte, es indu-
"dable que si el juzgador de Primer Grado debió haber hecho
"la condena en costas, de acuerdo con la Ley; como conse-
"cuencia lógica también debió haber aplicado el artículo --
"1082 del Código de Comercio, y dado lo categórico de este-
"precepto y estando acreditado que el apoderado de la deman-
"dada es abogado titulado, quedarán a cargo de la parte ac-
"tora, el pago de honorarios devengados por éste.- -- Fi-
"nalmente, debe considerarse fundado el Tercero y último a-
"gravio, en razón de que al modificarse la sentencia, según-
"las consideraciones contenidas al analizar el Primer agra-
"vio, resulta obvio que si en este juicio las partes se esis-
"tieron de abogados y éstos titulados, el fallo tendrá que-
"ser congruente, debiendo aplicarse el dispositivo que indu-
"bidamente no se tomó en cuenta por el inferior, al dictar -
"su resolución, sea el artículo 1083 del Código que veni-
"mos citando. - -- En consecuencia, de acuerdo con los ra-
"zonamientos que anteceden, se impone revocar la determina-
"ción del a quo, debiendo modificarse la proposición Cuarta
"de la sentencia definitiva apelada, la cual quedará confor-
"me al punto resolutivo segundo de esta ejecutoria.- -- --
"TERCERO.- Tomando en cuenta que resultando fundados los a-
"gravios esgrimidos por el licenciado José Antonio Estrada-
"Sámano, con la personería de referencia, no se hace conde-
"na en costas, según lo dispone el artículo 1082 del Código
"de Comercio.- -- CUARTO.- Los agravios esgrimidos por el-



SALA

A.D. 2792/77

"señor José Tame Sagar son improcedentes por las siguientes razones jurídicas: - - - El primer agravio que se ha consistir en la violación del artículo 1949 del Código Civil para el Distrito Federal, por indebida aplicación, en el considerando tercero de la sentencia apelada, es improcedente porque parte de un supuesto falso, o sea la interpretación errónea que el recurrente hace -- de una parte de dicho considerando, resultando a todas luces que eso no fue lo que quiso decir el inferior. - -

"El pacto comisario tácito, implica el incumplimiento de la obligación en las recíprocas y si se acreditó en autos del juicio principal que la disminución en el pago de intereses se debió a una disposición hacendaria de a catemiento general, no puede imputarse a la Institución Bancaria un incumplimiento a su obligación contractual, cuando está de por medio una Ley de Orden Público que -- modifica fortuitamente las condiciones pactadas en el -- contrato en la especie. - - - Cuando el deudor se ve imposibilitado en cumplir su obligación por caso fortuito o fuerza mayor, según la máxima conocida que dice que o lo imposible nadie está obligado, ese deudor queda librado de su obligación. - - - Por último la culpa a la -- que se refiere el a quo en su resolución, es solamente -- atribuible al incumplimiento de la obligación, que tree como consecuencia la rescisión o resolución de un contrato, pero cuando la inejecución de esa obligación se debe a una causa extraña al deudor, insuperable e imposible, -- lógicamente que tal culpa no existe y por lo tanto debe -- considerarse cumplida la obligación por parte de éste. --

"El segundo y tercer agravio se estudian juntos, dada su-

BURO DE CONTABILIDAD

IERC



"íntima relación. El apelante hace valer en este apartado,-
 "la violación al artículo 1853 del Código Civil para el ---
 "Distrito Federal, por indebida aplicación, ya que la cláusu-
 "sula tercera del contrato en especie no necesitaba inter-
 "pretación, siendo perfectamente claro en sus términos, si-
 "no por el contrario, debió haberse aplicado el artículo --
 "1851 en su Primer Párrafo, del mismo Ordenamiento, resul-
 "tando también improcedente, tomando en consideración que--
 "el problema de la interpretación consiste en saber si de--
 "ben dejarse a un lado los términos que han empleado los --
 "interesados y atender a su voluntad interna y psicológica,
 "o si al contrario hay que ~~considerar~~ que los términos esco-
 "gidos por los contratantes producen ~~irremediablemente~~ su -
 "voluntad, abstracción hecha de toda investigación de inten-
 "ción psicológica.- - - Los efectos de los contratos son mu-
 "chas veces complicados e imprevistos; al declarar obligar-
 "se, es raro que las partes perciben todas las consecuen-
 "cias, posibles de su obligación. Más tarde cuando nace una
 "dificultad, como en el caso concreto, el juez las conside-
 "rará como obligadas, en virtud de su voluntad. Si se les
 "hubiese planteado la cuestión en el momento en que han con-
 "tratado, es posible que cada una de las partes hubiere te-
 "nido una opinión diferente.- - - No hay exageración en de-
 "cir que los efectos del contrato, aún los más lejanos y --
 "los más imprevistos, han sido queridos por las partes, por
 "que las ideas se encadenan con una fuerza lógica, y el que
 "admite un principio admite por este mismo, las consecuen-
 "cias.- - - Este razonamiento viene al caso, porque la afir-
 "mación del recurrente en el sentido de que él no encuentra
 "ninguna duda en la intención de los contratantes manifiesta



1 SALA

A.D. 2792/77

"da en la cláusula Tercera del Contrato Base de la Acción,
 "se desvirtúa con los hechos mismos, al estar demostrado--
 "en autos que solicitó la opinión de funcionarios Bancarios,
 "autoridades hacendarias y Secretaría de la Presidencia de
 "la República, para solucionar su problema, y todas ellas--
 "coincidieron en que solamente las Autoridades Judiciales--
 "eran las indicadas para resolver el problema planteado, --
 "luego implícitamente estaban aceptando que solamente la --
 "Autoridad Judicial con las facultades y en los términos del
 "procedimiento legal, podían, mediante la interpretación --
 "del contrato, es decir determinando su alcance y efectos,
 "resolver el problema.-- -- De aquí el fundamento de apli-
 "cabilidad del artículo 1853 del Código Civil para el Dis-
 "trito Federal que se encuentra en el supuesto que los ---
 "contratos se celebran con un fin, y para que produzcan re-
 "sultado, sea el que ~~fuese~~; por tanto, la ineficacia de lo
 "que se estipuló no puede ser nunca la solución preferida --
 "por el derecho. Este precepto tiene numerosas e importan-
 "tes aplicaciones y en el caso a estudio, entre las cosas **PERC**
 "o servicios posibles y los imposibles, se debe interpretar
 "que aquéllos fueron el objeto del contrato. Además que la
 "Ley exige que haya duda y ésta se resuelva en favor de la
 "eficacia, porque los hechos jurídicos no voluntarios, que
 "son acontecimientos naturales o accidentales, que engen--
 "dren obligaciones, como en la especie, la Ley que se for-
 "mó involuntariamente a las partes, declarando un aumento
 "en la tasa impositiva sobre productos de capitales, cambió
 "la obligatoriedad de la Institución demandada, para dar-
 "preferencia a la deducción de los impuestos, por tratar-
 "se de una Ley nueva y de ineludible acatamiento, por ser

A.D. 2792/77



" de orden público. Y al haberse demostrado evidentemente
"con la circular número 571 de fecha 30 treinta de junio-
"de 1969, dirigida por la Comisión Nacional Bancaria a --
"las Sociedades Financieras del País, documento público -
"con valor probatorio pleno según el artículo 1292 del --
"Código de Comercio, proporcionó al juzgador de Primer --
"Grado una convicción inequívoca en la interpretación de-
"la cláusula en cuestión, porque la intención evidente --
"que triunfa contra su expresión defectuosa, no es la de-
"una de las partes, sino la intención común, aquella que-
"por serlo se identifica en cierto modo con el consenti-
"miento; porque es el fin que quisieron y se propusieron-
"los contratantes, reflejándose en diferentes cosas y he-
"chos como en la especie, en el pago por parte de la deman-
"dada de intereses, deducidos los impuestos correspondien-
"tes y la aceptación por la parte actora de dichas canti-
"dades; luego entonces, el juez inferior no violó en per-
"juicio del apelante los dispositivos que señala en este-
"agravio, ni la jurisprudencia citada. - - - En relación -
"con el Cuarto agravio, contra lo sostenido por el apelan-
"te, el inferior no violó el artículo 1853 del Código Ci-
"vil para el Distrito Federal, por los razonamientos ver-
"tidos anteriormente, ni tampoco la jurisprudencia número
"79 de nuestro máximo Tribunal, cuyo rubro dice: "CONTRATOS,
"LEY QUE LOS RIGE", en virtud de que contra lo afirmado -
"por el recurrente, la jurisprudencia que cita, viene a ser
"precisamente el fundamento de la modificación de los --
"efectos eventuales o indirectos, en relación con las --
"Leyes, los que cambiaron a posteriori, en el caso a estu-
"dio, la tasa impositiva de impuesto a capitales en depósi-



A SAL

"to, por la reforma al artículo 67 de la Ley del Impuesto
"Sobre la Renta, sin que les fuera dable a las partes, am-
"pliarlos o restringirlos, ni mucho menos rescindir el --
"contrato o promover su resolución, porque siendo una de-
"las partes Institución de Crédito, se lo prohibía expre-
"samente el artículo 107 bis, último párrafo, de la Ley -
"General de Instituciones de Crédito y Organizaciones Au-
"xiliares.- - - Por otra parte, se acreditó fehacientemen-
"te con los peritajes rendidos por los contadores públicos Juan
"José Mejía Guzmán y Gabriel Pérez Gil Hinojosa, los cuales
"coinciden en todos sus puntos y no fueron objetados por la
"recurrente, luego se entienden consentidos, que las canti-
"dades pagadas por Financiera de Morelia, Sociedad Anónima,
"durante el período reclamado, fué del 12% anual neto, me-
"nos el impuesto retenido, según los tantos por cientos de
"gales para cada período, y que la diferencia resultante
"es mucho menos a la suma que por concepto de pago de daños
"y perjuicios, pretendía la actora se le cubriera, sin ha-
"berlo demostrado; luego el inferior no violó la jurispru-
"dencia que se analiza, sino antes bien, ella misma viene-
"a reforzar la justificación de las excepciones opuestas -
"por la demandada, que aunque no fueron examinadas por el-
"a quo, a juicio del ad quem demostraron que la Institu-
"ción demandada no había incumplido culpablemente con sus-
"obligaciones.- - - Finalmente, el Quinto agravio es inope-
"rante, porque la violación alegada del artículo 33 del Có-
"digo de Procedimientos Civiles, supletorio del de Comer-
"cio, así como las jurisprudencias que cita y transcribe -
"el apelante, se apoyan en hipótesis que no se dan en la -
"especie, o sea que no habiéndose planteado dichas acciones



A.D. 2792/77

"en la demanda, el a quo no estaba obligado a examinarlas
"de oficio, ya que eran bien claras y precisas las inter
"puestas, y además este Tribunal de Alzada, tampoco pue
"de hacerlo, por prohibírselo expresamente la jurisprudencia
"número 50, visible en la página 173 del apéndice
"de fallos de 1917 a 1965, correspondiente a la Tercera-
"Sala, cuyo texto dice: "APELACION, MATERIA DE LA.- En -
"principio, el Tribunal de Alzada debe concretarse a exa
"minar exclusivamente, a través de los agravios, las ac-
"ciones, excepciones o defensas que se hicieron valer --
"oportunamente en primera instancia, porque de lo contra
"rio el fallo resulta incongruente, salvo los casos en -
"que la Ley expresamente permite recibir en segunda ins-
"tancia, con audiencia de las partes, pruebas o excepcio
"nes supervenientes, o el estudio oficioso de la Instan-
"cia." - - - Luego entonces, en atención a los razona-
"mientos vertidos con anterioridad, deben declararse im-
"procedentes los agravios esgrimidos por José Tame Shear
"y por ende, es de confirmarse la sentencia definitiva -
"apelada, a excepción hecha del Considerando Cuarto, que
"se modifica por la procedencia de los agravios expresados
"por el apoderado de Financiera de Morelia, Sociedad
"Anónima, dentro de este mismo tomo. - - - QUINTO.- Como-
"no prosperaron los agravios expresados por el segundo -
"apelante, José Tame Shear, quedando modificada la sen-
"tencia de primer grado por lo que ve a costas, se condena
"na a este mismo recurrente en el pago de las costas de-
"cota Segunda Instancia, con apoyo en los artículos 1082
"y 1084 fracción IV del Código de Comercio".

SEPTIMO.- El quejoso hizo valer los siguientes



SALA

A.D. 2792/77

conceptos de violación: " 1.- En el considerando cuarto de
 "la sentencia que se reclama se hacen, por parte de la res-
 "ponsable, estos absurdos razonamientos: Que el pacto comi-
 "sario tácito implica el incumplimiento de la obligación en-
 "las recíprocas; que el incumplimiento de la obligación --
 "por parte de la Institución demandada se debió a una dis-
 "posición hacendaria de ocotamiento general y que no puede
 "imputarse a la Institución Bancaria un incumplimiento a -
 "su obligación cuando está de por medio una Ley de orden -
 "público que modifica las condiciones pactadas en el contra-
 "to materia del juicio.- - En primer lugar el pacto comi-
 "sario tácito no implica el incumplimiento, sino la resolu-
 "ción del contrato por incumplimiento de la obligación con-
 "tractual. En segundo lugar, una Ley no tiene los efectos
 "de convenio entre las partes contratantes como lo preten-
 "de la responsable al atribuirle esos efectos a la disposi-
 "ción hacendaria que invoca diciendo que modificó fortuito **TERCE**
 "mente las condiciones pactadas; lo que ocurre es que por-
 "virtud de esa disposición hacendaria la Institución Banca-
 "ria que se viene mencionando empezó a incumplir con su --
 "obligación pagandome una cantidad por concepto de intere-
 "ses, inferior al 12% neto que, clara y expresamente, se -
 "pactó en la cláusula tercera del contrato ya citado y cu-
 "yo contenido se da aquí por reproducido en obvio de repe-
 "ticiones.- - En el mismo Considerando Cuarto la respon-
 "sable sostiene que "Cuando el deudor se ve imposibilitado
 "en cumplir su obligación por caso fortuito o fuerza mayor,
 "según la máxima conocida que dice que a lo imposible nadie
 "está obligado, ese deudor queda liberado de su obligación".
 "De lo anterior se desprende que la responsable admite que



"la Financiera de Morelia, S.A., está imposibilitada para-
"cumplir con su obligación con culpa o sin ella pero exis-
"te el incumplimiento. Que por fuerza mayor la Financiera
"está liberada de su obligación por serle imposible su --
"cumplimiento; de acuerdo con estos razonamientos la res-
"ponsable debió declarar procedente la acción de rescii-
"ción ejercitada porque existe el incumplimiento por par-
"te de uno de los contratantes y además, porque sería to-
"talmente ilógico e injusto que si, como lo sostiene la-
"responsable, la Financiera de Morelia, S.A., está libera-
"da de su obligación, ésta subsista solamente para la par-
"te que me corresponde puesto que se trata de un contrato
"sinalagmático con obligaciones recíprocas que solamente-
"en conjunto pueden tener vida jurídica y si una deja de-
"existir, por ese motivo deja de existir la otra, cuando-
"no se puede cumplir con la obligación que le corresponde
"a una de las partes no se puede obligar a la otra que si-
"ga cumpliendo con la suya. Aquí la responsable violó el-
"principio general del Derecho que invoca y el principio-
"de congruencia que debe regir las sentencias porque de a-
"cuerdo con sus razonamientos debió declarar que procedió
"la causal de rescisión ejercitada en el juicio que promo-
"ví ante el Juzgado Tercero de lo Civil de esta ciudad y-
"violó también, por falta de aplicación el artículo 1949-
"del Código Civil para el Distrito y Territorios Federa-
"les, así como el artículo 81 del Código de Comercio por-
"la misma razón. - - En el considerando que se viene at-
"cando, la responsable viola las garantías de legalidad -
"y seguridad jurídica al no hacer el estudio total de mi-
"primer agravio puesto que en él se reclama la incongruen-



A SAL

"cia de la sentencia recurrida porque en su considerando
 "Tercero el C. Juez Tercero de lo Civil admite que Finan
 "ciera de Morelia, S.A., realizó "una conducta dañosa, -
 "contraria a una obligación" lo cual sería suficiente pa
 "ra que procediera la resolución del contrato; pero el -
 "C. Juez de Primera Instancia, violando el artículo 1949
 "del Código Civil para el Distrito y Territorios Federa-
 "les, sostiene que para que opere la rescisión debe estar
 "apoyada en la culpa y la responsable; no obstante que -
 "se ocupa someramente de la culpa "a la que se refiere -
 "el a quo", lo hace dejando de lado el estudio de los --
 "razonamientos que expresados como agravios, tienden a -
 "demostrar que de acuerdo con el artículo citado, no es
 "necesario que se de la culpa para que proceda la resol
 "ción del contrato.-- - En este mismo considerando ses-
 "tiene la responsable que mi primer agravio es infundado
 "por que parte de una interpretación errónea que yo hago
 "del considerando tercero de la sentencia de Primera Ins
 "tancia y que resulta a todas luces que el C. juez no --
 "quiso decir lo que dijo. Estas luces o las que alude la
 "responsable brillan por su ausencia en su sentencia por
 "que no hace ningún razonamiento respecto de lo erróneo de
 "mi supuesto "interpretación" y mucho menos esta fundada
 "su afirmación con lo que me deja en estado de indefen--
 "sión.-- - II.- En el citado considerando cuarto de la
 "sentencia reclamada en esta vía constitucional, la res-
 "ponsable viola por falta de aplicación el artículo 1851
 "del Código Civil para el Distrito y Territorios Federa-
 "les y el 1853 del mismo ordenamiento por indebida aplica
 "ción, ambos en relación con el artículo 81 del Código de

TERCEI



A.D. 2792/77

"Comercio que también resulto violado por falta de aplica-
"ción correcta.- - Sostiene la responsable que los tér-
"minos en los que está redactada la cláusula tercera del-
"contrato de depósito ya aludido antes, no son claros y -
"por lo tanto, deben ser interpretados por el Organó Juris-
"diccional y que viene en su apoyo para demostrar la exis-
"tencia de la duda, al hecho de que el quejoso haya solici-
"tado la opinión de Funcionarios Bancarios, Autores de Ho-
"cendarios y Secretaría de la Presidencia de la República-
"para solucionar el problema. Este es falso porque la opi-
"nión solicitada era en el sentido de conocer la posibili-
"dad de la resolución del contrato por mutuo consentimiento-
"to ya que resultaba injusto y perjudicial a mis intereses
"que éste subsistiera; pero la Financiera de Morelia, S.A.,
"aducía que, no obstante que el contrato o la obligación que
"se derive de él a mi cargo ya resultaba desproporcionado, para
"poder hacer la devolución del dinero depositado a plazo fijo.
"antes de su vencimiento, debía contar con la autorización-
"de los autoridades y funcionarios a los que, por sugerencia
"o consejos de la propia Institución ahora tercera per-
"judicada en este juicio, solicité ayuda para la solución -
"de mi problema que no consistía en determinar los alcances,
"significado y objeto del contrato de depósito, -
"esto es, si la Financiera de Morelia, S.A., estaba-
"o no obligada al pago del 12% neto de intereses lo --
"cual era y es de una claridad meridiana que la --
"hace irrefutable ya que así expresamente se pactó,-
"sino obtener la devolución de lo depositado y es ob-
"vioso lo afirmado por la responsable en el sentido -
"de que por haber solicitado "la opinión" de quien ya se indicó,
"se dice necesariamente que estaba aceptando tácitamente que el contr-



SAL

A.D. 2792/77

"to debía ser interpretado por parte de la Autoridad Ju-
"dicial para resolver el problema y que esto nazca el -
"fundamento de aplicación del artículo 1853 del Código-
"Civil para el Distrito y Territorios Federales.- - La
"responsable afirma sin fundamento, pues solo dice que-
"la Ley" exige la duda; pero no dice cual Ley es la que
"invoca, para afirmar con falsedad, como ya dije, que la
"duda debe resolverse en favor de la eficacia en forma -
"invariable como lo insinúa.- - En efecto, el artículo
"19 del Código Civil para el Distrito y Territorios Fede-
"rales, dispone que las controversias judiciales del or-
"den Civil deberán resolverse conforme a la letra de la-
"Ley y a falta de ésta se resolverán conforme a los prin-
"cipios generales de derecho, luego entonces, debió apli-
"carse el artículo 1851 del Código citado y resolver el-
"conflicto conforme al artículo 1949 del mismo Ordena-
"miento Jurídico en cita y al no hacerlo la responsable-
"viola los preceptos citados.- - AÚN suponiendo que no
"existiera ley expresa, el conflicto debería resolverse
"conforme a los principios generales del derecho y es --
"irrefutable que la equidad es el principio más general-
"del derecho y que lo más equitativo era que se me libe-
"rara de la obligación de sostener el depósito con una -
"retribución menor a la pactada del 12% neto sobre la --
"cantidad depositada.- - Siguiendo en la hipótesis de que
"no existe Ley expresa aplicable al caso, el conflicto -
"debió resolverse de acuerdo con el artículo 20 del cuer-
"po de Leyes en estudio que establece que en estos casos
"se haga en favor de quien pretende evitarse perjuicios y
"no a favor del que pretende lucrar y es innegable que en



A.D. 2792/77

"la especie mis intereses sufren perjuicios al ver dismi--
"nuidos los intereses que se pactaron al 12% neto y seguir
"en la obligación de mantener el depósito de [REDACTED]
"con el que, es también inagable, la Financiera de Morelia
"S.A., está obteniendo lucro considerable. Aún suponiendo--
"que los intereses en conflicto fueran de la misma especie,
"la igualdad obligaría a declarar la rescisión del contrato
"y lo contrario resulta violatorio del artículo [REDACTED].--
"Es falso y contrario a lo pactado en el contrato, lo que -
"afirma la responsable diciendo que el aumento en la tasa -
"impositiva haya cambiado la obligatoriedad de la Institu--
"ción demandada por tratarse de una ley ineludible y de acci--
"tamiento general y aquí se contradice la responsable por -
"que líneas antes sostenía que los efectos del contrato, aún
"los más lejanos y los más imprevistos, han sido queridos -
"por las partes porque el que admite un principio admite --
"por este mismo, las consecuencias, de donde se deduce que--
"al obligarse la financiera demandada al pago del 12% neto--
"por conceptos de intereses no puede admitirse por alguna e
"ventualidad, que se disminuya o deba disminuirse el porcen
"taje pactado porque tan hubo previsión en ese sentido que--
"aclaró que después de hacer las deducciones de los impues--
"tos el porcentaje que recibiría el depositante sería inva--
"riablemente el 12% y si se habló claramente de un porcenta
"je fijo es porque se quería por las partes del contrato--
"en el momento de pactar que esa y no otra fuera la cantidad
"dada a cambio del depósito por un plazo tan largo y de una
"cantidad también grande; en cambio, al hablar de impuestos
"en el contrato se hace en forma general sin mencionar canti--
"dad fija de donde se colige que la Financiera contratante-



A.D. 2792/77

"si previó que los impuestos podían sufrir cambios y no -
"obstante eso se obligó en términos claros y precisos a -
"pagar el 12% neto al depositante y cualquier eventualidad
"fué querida ella y si después incurre en el incumplimien
"to, como lo reconoce tanto el juez de primera instancia-
"como la propia responsable, no es jurídico declarar im--
"procedente la acción de rescisión ejercitada por la par--
"te quejosa.- - - Tampoco es jurídico concluir con fuerza-
"damente como lo hace la responsable, que por el hecho de
"que se exhibió una circular procedente de la Comisión Na
"cional Bancaria se debiera someter a interpretación la -
"cláusula tercera del contrato de depósito que es bien cla
"ra. Es falso que yo haya aceptado que se me pagara menor
"cantidad de la pactada en la citada cláusula tercera, y
"aquí se vuelve a contradecir la responsable, puesto que
"incluso solicitó la intervención de Funcionarios Bancarios,
"Autoridades Hacendarias y de la Secretaría de la Presiden
"cia de la República para que, si la Financiera estaba im-
"pedido para cumplir con su obligación contractual, se ~~TERCER~~
"ra la autorización para que se me devolviera lo deposita-
"do antes de vencer el plazo que se fijó.- - - III.- En el
"considerando cuarto de la sentencia reclamada en el párra
"fo dedicado al estudio del cuarto de los agravios, la res
"ponsable vuelve a entrar en contradicción pues por una --
"parte, niega la procedencia de la rescisión del contrato-
"y por otra reconoce la existencia de la causal o sea el -
"incumplimiento.- - - En efecto, en la parte final del pá-
"rrafo analizado aquí, la responsable concluye que la Ins-
"titución demandada no incumplió culpablemente con sus obli
"gaciones.- - - Como ya se dijo y aquí se repite, el artícu



A.D. 2792/77

"lo 1949 del Código Civil para el Distrito y Territorios
"Federales, tantas veces violado, no exige que el incum-
"plimiento deba ser culpable para resolver el contrato;-
"sino basta con que se incumpla aunque sea sin culpa para
"que se esté en aptitud legal de resolver la obligación.
"En donde tiene efectos jurídicos esenciales la existen-
"cia o inexistencia de la culpa, es en lo relativo a los
"daños y perjuicios.- - IV.- En el penúltimo párrafo -
"del considerando cuarto de la sentencia que se reclama,
"la responsable viola el artículo 33 del Código de Proce-
"dimientos Civiles para el Estado de Michoacán y la té-
"sis de jurisprudencia que invoca, así como las que sir-
"ven de apoyo al agravio expresado en quinto lugar porque,
"de la narración de hechos que se hace en la demanda ini-
"cial, se colige que yo al contratar lo hice pensando ---
"que se me pagaría en forma definitiva e invariable el 12%
"neto sobre el capital depositado y suponiendo que finan-
"ciera de Morelia, S.A., no mintiera al afirmar que expre-
"saba su voluntad en el sentido de que el pago de los inte-
"reses por el capital depositado estaría regido en cuanto
"al monto, por los ajustes correspondientes del artículo-
"67 de la Ley del Impuesto Sobre la Renta, se estaría en-
"el caso de ausencia del consentimiento que debió ser con-
"siderado en la sentencia de primer grado. Al negar la --
"procedencia de este agravio la responsable violó mis ga-
"rantías individuales pues está consintiendo el hecho de-
"que se deje sin estudio una acción intentada aunque no se
"exprese su nombre porque la intención de que se declare -
"inesubsistente el contrato es clara y por lo tanto debió-
"declarar la inexistencia del contrato en todo caso.- - -



SALA

A.D. 2792/77

"V.- En el Considerando Segundo de la sentencia reclamada,
 "la responsable viola el artículo 1084 del Código de Comer-
 "cio al condenar en costas a la parte que representó apo-
 "yandose en argumento de que mi parte procedió con mala fé
 "y con temeridad porque no razona las causas o los hechos-
 "que le dan cuerpo a mi supuesta temeridad.- - - No existe
 "temeridad de mi parte porque no se está en el caso, como-
 "lo pretende la responsable, que se haya tenido conciencia
 "de que no me asiste el derecho, puesto que sigo pensando-
 "que es injusto que habiendose disminuido mi percepción por
 "concepto de intereses por causas no imputables a mi parte,
 "se me obligue a mantener el depósito de mi dinero, cuando
 "lo que motivó mi interes para constituir el depósito fue
 "precisamente la retribución prometida en forma clara, fide-
 "jua y no sujeta a cambios ni nada por el estilo.- - - Como
 "se me puede colificar de temerario cuando de buena fé ha-
 "go la defensa de lo aún creo tener derecho, cuando me inco-
 "rpo con una situación que disminuye mis ingresos en perjui-
 "cio mio y de mi familia y en la que se me pretende obligar a
 "continuar no obstante lo negativo de la misma; cuando no se-
 "puede decir con verdad que haya sido yo quien no quiso la --
 "composición voluntaria de la controversia puesto que hice --
 "cuanto trámite particular me aconsejó la propia Institución-
 "demandada y ante las autoridades y personas que ella misma -
 "me indicó y todo con el fin de solucionar amistosamente el -
 "problema obteniendo para la Financiera la autorización que -
 "precisaba para estar en condiciones de hacer la devolución -
 "del dinero depositado.- - - VI.- Por último, la responsable-
 "viola en la sentencia reclamada mis garantías individuales-
 "al no hacer un estudio serio y completo de los agravios expre-



"sados ya que solo los estudio en forma parcial y tenden-
"ciase omitiendo razoner sobre algunas argumentos en ellos
"contenidos y que son esenciales para demostrar la incon-
"sistencia jurídica de la sentencia en primer grado, como-
"se vera del estudio de las constancias que se acompañaron
"para la subestanciación del presente juicio de garantías y
"que por economía doy aquí por reproducidas para su estu-
"dio".

QUINTO.- Resultan infundados los conceptos de-
violación hechos valer por el quejoso en su demanda de ga-
rantías, que continuación se analizan, excepto el que se-
estudia en el considerando sexto de esta ejecutoria.

El primero de ellos se hizo valer en el senti-
do de que la Sala responsable estima incorrectamente que-
el pacto comisorio tácito implica el incumplimiento de la
obligación en las recíprocas, que el incumplimiento de la
obligación por parte de la institución demandada se debió
a una disposición hacendaria de acatamiento general y que
no puede imputarse a la institución bancaria un incumpli-
miento a su obligación, cuando está de por medio una Ley-
de orden público que modificó las condiciones pactadas en
el contrato materia del juicio; razonamientos que según
el quejoso son "absurdos"; ya que el pacto comisorio tácito
no implica el incumplimiento, sino la resolución del
contrato por incumplimiento de la obligación contractual,
y además, sigue diciendo el petitionerario de garantías, -
que una ley no tiene los efectos de convenio entre los -
partes contratantes y no puede atribuírsele esos efectos,
diciendo que modificó fortuitamente las condiciones pacta-
das, pues lo que en realidad sucede, es que en virtud de-
la reforma hacendaria, la institución bancaria ha estado-

incumpliendo con su obligación, pagándole una cantidad por concepto de intereses inferior al doce por ciento neto, que clara y expresamente se pactó en la cláusula tercera del contrato controvertido; que la responsable, al decir en la sentencia que se le reclama, "que cuando el deudor se ve imposibilitado en cumplir su obligación por caso fortuito o fuerza mayor, según la máxima conocida que dice: que a lo imposible nadie está obligado, ese deudor queda liberado de su obligación", con esto se está reconociendo que Financiera de Morelia, S.A., está incumpliendo con su obligación, razón por la cual resulta procedente la acción de rescisión ejercitada, por el incumplimiento del contrato de depósito que se alegó; que es ilógico e injusto que la institución bancaria esté liberada de su obligación y continúe vigente por otra parte, la obligación a cargo del quejoso, lo que es incorrecto, ya que en la especie el contrato controvertido es sinérgico, es decir, con obligaciones recíprocas que solamente en conjunto pueden tener vida jurídica, y si una deja de existir, por este motivo deja también de existir la otra; y que se viola el artículo 1949 del Código Civil para el Distrito y Territorios Federales, ya que al reconocer a las responsables, Juez natural y Tribunal de Apelación, que la parte tercera perjudicada realizó una conducta dañosa, contraria a una obligación, es suficiente para la procedencia de la resolución del contrato.

Ahora bien, es exacto que el pacto comisorio es la condición resolutoria que siempre va implícito en los contratos bilaterales, para el caso que uno de los contratantes no cumpla con su obligación, como lo establece o se desprende del artículo 1949 del Código Civil para el Distrito Federal, por esta razón la doctrina le denomina "tácito" en virtud de que la condición resolutoria va implícita



y se subsanando en los contratos sinalagmáticos o bilaterales, puesto que si una de las partes no cumple con su obligación, la otra no debe quedar obligada y puede pedir la resolución del contrato; pero esto de ninguna manera debe entenderse que el pacto comisorio tácito es el incumplimiento de la obligación sino la condición resolutoria que va implícita en la obligación recíproca; sin embargo, en la especie cabe estimar que la Financiera tercera perjudicada no ha incumplido con su obligación de entregar el quejoso los intereses pactados en el contrato de depósito en cuestión.

En efecto, en la cláusula tercera del contrato de depósito a plazo fijo, de la cantidad de [REDACTED] y por el plazo de doce años, celebrado entre José Tame Shear o Rosario Moza de Tame y Financiera de Morelia S.A., de fecha dos de septiembre de mil novecientos sesenta y nueve, se estipuló lo siguiente: "la suma expresada causará intereses al trece treinta y tres por ciento anual pagaderos en efectivo por mensualidades vencidas, los días últimos de cada mes, con deducción de los impuestos respectivos que serán retenidos por la institución, quedando por tanto el doce por ciento neto". Es decir, esencialmente en esta cláusula la obligación a cargo de la Financiera -- de que se trata, se circunscribe a pagarle al quejoso un interés de trece treinta y tres por ciento sobre la cantidad depositada, en el lapso de doce años, con la deducción de los impuestos respectivos, impuestos que en la fecha de la celebración del contrato, de acuerdo con la circular número 571, de fecha treinta de junio de mil novecientos sesenta y nueve, de la Comisión Nacional Bancaria (fojas 80 del juicio natural), eran del diez por ciento de los ingresos percibidos por el depositante, por intereses del depósito a plazo fijo, o sea el uno, treinta y tres por ciento, impuesto que deducido del interés producido a razón del trece



SALA

treinta y tres por ciento, se pactó que debería ser retenido por la institución financiera "quedando" como saldo al doce por ciento neto, porcentaje que por haberse ejemplificado en el contrato de depósito en cuestión, no significa que lo que estipuló en el mismo, fué que se le iba a entregar al peticionario de garantías en el término de doce años, el doce por ciento neto por concepto de intereses de la cantidad depositada, ya que se repite, la obligación se refiere a que se pagaría un interés fijo del trece treinta y tres por ciento, con deducción de los impuestos respectivos, pero obviamente si después se aumentan o disminuyen los impuestos, también aumentaría o disminuiría el porcentaje neto de los frutos que percibiera el depositante es decir, se pactó: a).- Un porcentaje del trece; - punto treinta y tres por ciento; b).- Pagadero en efectivo; c).- Por mensualidades vencidas; y d).- Con deducción de los impuestos respectivos, que serían retenidas por la institución. En consecuencia, la expresión en el sentido de que se deducirían del porcentaje estipulado los impuestos respectivos, indica que esta deducción debería ser de acuerdo con los que en cada fecha estuvieran vigentes, TERCERA mismos que por ser en el momento de la celebración del contrato de depósito de la cantidad del uno treinta y tres -- por ciento, dió como resultado que se dijera que se entregaría al quejoso el doce por ciento neto; por otra parte -- el sujeto obligado a pagar el impuesto es el depositante -- y se cause en razón de las utilidades o frutos que percibe de ninguna manera grava a la institución financiera para que sobre ella recaiga esa obligación máxima que no se hizo su pacto expreso sobre esto que no diera lugar a dudas; además el pago de los impuestos no puede quedar al arbitrio de los causantes, ya que ellos están reglamentados en disposiciones legales que son de orden público y la Financiera -- solo es un deudor solidario en el supuesto --



que no los retenga y en caso de que el impuesto aumentara la financiera tendría que pagar un interés mayor del trece punto treinta y tres por ciento que se pactó violándose en su perjuicio el contrato de depósito que se celebró; así mismo la razón de que en el contrato se diga: "quedando por tanto el doce por ciento neto", debe entenderse, que es el resultado de una operación aritmética, que consiste en deducir ^{del} ~~del~~ interés, trece punto treinta y tres por ciento anual, del pago del impuesto fijado, uno punto treinta y tres por ciento en el momento de celebrarse el contrato; pero no existe una cláusula expresa que establezca que el doce por ciento lo deberá pagar la financiera, cualquiera que fuera la carga fiscal o expensas del depositante que tuviera que cubrir. Por tanto cabe concluir, que la financiera tercera perjudicada no ha estado incumpliendo con la obligación contraída en la cláusula tercera del contrato de depósito, pues reconoce pagar el trece punto treinta y tres por ciento anual convenido, y por lo tanto no es ilógica ni injusta la situación creada al respecto, ya que no es exacto que la institución Bancaria esté liberada de su obligación y la parte quejosa sí se encuentre obligada, pues, como se dijo anteriormente, dicha institución Bancaria no ha incumplido con su obligación, sino que por el contrario la está llevando a cabo, de conformidad con lo que realmente se convino, razón por la cual cabe estimar que no se viola el artículo 1949 del Código Civil para el Distrito Federal y no es incongruente la resolución reclamada en este juicio de garantías, en estas condiciones, es inconducente hacer referencia a que la responsable acepte que se trate de un caso fortuito y fuerza mayor que impide a la financiera seguir pagando el doce por ciento anual por intereses al depositante por haber subido los impuestos



SALA

y que tácitamente reconoce así que existe un incumplimiento de su obligación porque ésta obligación no fué pactada y que la institución financiera le causa daños al quejoso, pues los impuestos no son decretados por este organismo Bancario.

En el segundo de los conceptos de violación se dice que se violan en perjuicio del quejoso, los artículos 1851 y 1853 del Código Civil para el Distrito Federal, por indebida aplicación, en relación con el artículo 81 del Código de Comercio, ya que según aquél, es inexacto lo estimado por la responsable de que la cláusula tercera del contrato de depósito en cuestión no es clara y por tanto debe ser interpretada por el órgano jurisdiccional, y que tan existe duda, respecto de la interpretación de dicha cláusula, que el peticionario de garantías haya solicitado la opinión de diversos funcionarios para solucionar el problema; lo que es falso, ya que la opinión solicitada era con el objeto de buscar la posibilidad de la resolución del contrato por mutuo consentimiento y que, sigue diciendo al quejoso, la cláusula tercera es perfectamente clara y no admite interpretación; después contradictoriamente manifiesta, que la responsable dice que la ley exige la duda, pero no dice que ley, y que la duda debe resolverse en favor de la eficacia; que el artículo 19 del Código Civil del Distrito Federal dice que las controversias deben resolverse conforme a la letra de la ley y a falta de estas conforme a los principios generales de derecho, concluyendo que por ello deben aplicarse los artículos 1851 y 1949 del Código Civil para el Distrito Federal y aún suponiendo que no existiera ley expresa, el conflicto debió fallarse conforme la equidad liberando al quejoso de la obligación de sostener un depósito con una retribución menor al doce por ciento neto pactado; que además,

TERCERA



el conflicto debió resolverse conforme al artículo 20 del Código Civil citado, que establece que en los casos de -- conflicto de derechos, a falta de ley expresa la controversia se decidirá en favor del que trata evitarse perjuicios y no en favor del que pretenda obtener lucro, y como en la especie el quejoso sufre perjuicios en su patrimonio, al disminuirse los intereses que se pactaron -- al doce por ciento neto, el conflicto debió fallarse en su favor; que es falso lo sostenido por la responsable, -- de que el aumento en la tasa impositiva cambió la obligación de la institución demandada, por tratarse de una ley ineludible y de acatamiento general, toda vez que al establecerse como intereses el doce por ciento neto, se -- previó que los impuestos podían sufrir cambios y no obstante esto, se pactó pagar el porcentaje neto antes citado, por lo que si se incumple en el pago de esto, motiva la rescisión del contrato respectivo, agregando que la circular de la Comisión Nacional Bancaria no debe forzar a interpretar la cláusula tercera del contrato que es -- bien clara y que es falso que aceptara que se le pagara una menor cantidad de la pactada por intereses y que contradictoriamente la responsable dice que el quejoso solicitó de diversas dependencias la autorización para que la Financiera devolviera el depósito antes de vencer el plazo,



Ahora bien, tal como lo manifiesta la responsable en la sentencia que se lo combata, en el presente caso debe aplicarse el artículo 1853 del Código Civil para el Distrito Federal, mismo que establece que si alguna cláusula de los contratos admitiere diversos sentidos, -- deberá estarse al más adecuado para que produzca efecto; toda vez que la referida cláusula tercera del contrato de depósito es interpretada por las partes en diversos senti-

dos, uno de ellos es el que alega el quejoso, de que lo que se convino fué que se le pagaría el doce por ciento neto por concepto de intereses, fuera cual fuere el monto de los descuentos que se le hicieren, y otra el estimado por la responsable, y que anteriormente se examinó, de que la que realmente se pactó fué, que se le iba a pagar al peticionario de garantías el trece, punto treinta y tres, por ciento, con la deducción de los impuestos respectivos, que por ser en esa fecha del orden del uno punto treinta y tres por ciento, arrojó el doce por ciento neto, y si lo que se hubiera querido era que se iba a pagar el doce por ciento neto, sin importar el monto de los descuentos, con sólo estipularse que se le entregaría ese porcentaje o suficiente, siendo innecesario por tanto que se hiciera la aclaración en el sentido de que el porcentaje a cubrir era el trece punto treinta y tres por ciento, con la deducción de los impuestos respectivos; razón por la cual cabe concluir que la cláusula en cuestión, no es perfectamente clara y contrariamente a lo que afirma el quejoso debe interpretarse en términos del citado artículo 1853 del Código Civil, en la forma más adecuada para que produzca efectos; además, en caso de que este asunto se resolviera de acuerdo con la equidad y a lo preceptuado en el artículo 20 del Código Civil en comentario, tampoco tendrían resultados favorables al quejoso, ya que dicho precepto legal establece que a falta de ley expresa, la controversia se decidirá a favor del que trata de evitarse perjuicios y no a favor del que pretende obtener un lucro, y en la especie, el que trata de evitarse un perjuicio sería la Financiera tercero perjudicado, pues en el caso de que le entregara al quejoso el doce por ciento neto, sería dicha institución la que tendría que soportar el pago de los impuestos, que son a cargo del depositante, pues

TERCERA



- 39 - A.D. 2792/77 cl.

Él es el causante directo, por ser quien obtiene ganancias o intereses por el depósito, mismos que son susceptibles de gravamen fiscal; y por el contrario, la parte que pretende un lucro es el peticionario de garantías, ya que no obstante que esté obligado legalmente a pagar los impuestos que causen sus ingresos provenientes del depósito de dinero, -- al dejar de pagar los aumentos correspondientes, obtendría mayores ganancias de las que le corresponden, ~~Antes~~ el hecho de que la tercero perjudicada haya consultado a diversas dependencias que interpretaron la cláusula tercera, -- no es porque estuviera de acuerdo con la devolución del -- depósito ni que por ello la interpretación fuera de forma -- diversa a la indicada, ni tampoco la circular de la Comisión Bancaria tiene importancia para decidir el juicio de apreciación que dió la responsable,

El tercer concepto de violación se hizo valer en el sentido de que la responsable al estudiar el cuarto de sus agravios de la apelación, es incongruente en la -- sentencia que se le combate, ya que por una parte niega la rescisión del contrato de depósito que se reclamó en el -- juicio natural y por la otra reconoce la existencia de la causal de rescisión, o sea el incumplimiento culposos, no obstante que la rescisión proceda en caso de incumplimiento sea ~~que~~ se haya procedido o no con culpa.

Ahora bien, es exacto que la responsable -- manifiesta en su resolución, que "la institución demandada no había incumplido culpablemente con sus obligaciones; esto es, que si hay incumplimiento, pero sin culpa, sin embargo cabe manifestar que esto es insuficiente para conceder el amparo solicitado, toda vez que dicha responsable -- en otras partes de la sentencia concluye que no puede imputar

társela a la institución bancaria un incumplimiento a su obligación contractual, cuando está de por medio una ley de orden público que modifica fortuitamente las condiciones pactadas en el contrato; y que de la interpretación de la cláusula en cuestión; se desprende que los contratantes quisieron los efectos y consecuencias del contrato, aún los más lejanos, entre los que indiscutiblemente debe encuadrarse a cargo del depositante el aumento o disminución de los impuestos respectivos, pues de otro modo no produciría sus efectos dicho contrato y tendría que rescindirse.

En el cuarto concepto de violación se dice que se transgrede el artículo 33 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Michoacán y la tesis jurisprudencial citada por la responsable en su sentencia, número 50 visible a fojas 173 de la Compilación de fallos de 1917 a 1965, que establece que en la apelación solo pueden examinarse las acciones o defensas que se hicieron valer oportunamente en primera instancia, salvo los casos legalmente permitidos; así como que también se violan las Tesis Jurisprudenciales citadas por el apelante y ahora quejoso, en el escrito de agravios, que se refieren a que la acción procede en juicio aún cuando no se expresa su nombre, con tal de que se determine con claridad cual es la causa de la prestación exigida; violación al artículo y Tesis Jurisprudenciales que se comentan, en virtud de que, de la narración de hechos de la demanda inicial, se colige que se alegó que, al contratar el actor lo hizo pensando que se le pagaría definitiva e invariablemente el doce por ciento neto y que suponiendo que la institución financiera lo hizo pensando que el pago de los intereses estaría regido un cuanto al monto, por los ajustes correspondientes del artículo 67 de la Ley del Impuesto sobre la Renta, en es



te caso se ~~setaria~~ en el supuesto de ausencia del consenti-
miento, que debió ser examinado por el Juzgador de Primer-
Grado.

Resulta inexacto que en el escrito inicial
que dió origen al juicio de donde emana el acto reclamado,
se hubiera alegado la situación antes precisada, de que --
existía ausencia de consentimiento en el contrato de depó-
sito y por tanto que se hubiera hecho valer la acción de --
declaración judicial de inexistencia de dicho contrato, ya
que de la lectura de la demanda inicial se desprende que--
lo que se alegó fué la rescisión del contrato de depósito,
por el incumplimiento imputado a la Financiera demandada, --
razón por la cual resulta justada a derecho la considera-
ción de la responsable, de que si no se planteó en el jui-
cio natural la hipótesis precisada, el a. que no podía exa-
minarlo.

SEXTO. Por el contrario, resulta fundado--
el quinto concepto de violación que se hizo valer en cuanto
a que se Viola el artículo 1084 del Código de Comercio, al
condenarse al quejoso al pago de las costas, de primera ins-
tancia, sin explicar las razones, ya que no existió tame-
riedad de su parte, pues sigue pensando que es injusto que--
se le disminuyan sus percepciones por concepto de intere--
ses y se le obligue a mantener el depósito de su dinero, --
además de que el quejoso hizo cuanto trámite le aconsejó --
la propia Financiera demandada ante las autoridades que --
le indicó, con el objeto de solucionar amistosamente el --
problema que se dió, a fin de que se autorizara a dicha --
Financiera la devolución del dinero depositado.

Ciertamente, esta Tercera Sala ha sustentado
su tesis jurisprudencial número 133, visible a fojas 409-
de la última Compilación, en el sentido de que la facul--



tad concedido al Juzgador por la Ley para condenar al pago de las costas, cuando a su juicio se haya procedido con temeridad o mala fé, no es absoluta, sino que se debe ejercitar de manera prudente, tomando en cuenta los datos que arrojan las constancias de autos para apreciar la conducta y la lealtad procesal y percatare de si el litigante ha hecho promociones inconducentes, si ha incurrido en faltas de veracidad o en otros actos semejantes encaminados a entorpecer o dilatar el procedimiento, contrarios a la buena fé, y esto debe razonarse en la sentencia que imponga la condena en costas por temeridad; es decir, no es el mero hecho de promoverse un juicio, hacerse promociones, ofrecerse pruebas o interponer recursos lo que determine la temeridad o mala fé, sino que debe examinarse si ese juicio se promovió por quien sostiene una pretensión injusta a sabiendas de que lo es, si las promociones, pruebas o recursos intentados son inconducentes o en estos se ha faltado a la verdad, con el deliberado proposito de entorpecer o dilatar el procedimiento, esto es, no debe examinarse el hecho en sí, sino la intención del litigante, para determinar si fué con el proposito de entorpecer la pronta y expedita administración de la justicia.

En la especie la responsable consideró que el actor y ahora peticionario obró en forma temerario en el juicio natural, por las razones siguientes: 1.- Porque la temeridad, según la doctrina establecida, es la de litigar sin justa causa y por ende dicha temeridad no implica precisamente malicia mala fé; 2.- Porque el actor litigó sin justa causa; 3.- Porque éste aceptó y no impugnó la aplicación del artículo 107 bis de la Ley General de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxilia-



res, que prohíbe la devolución anticipada de los depósitos a plazo fijo; y 4.- Por haber ofrecido y rendido pruebas totalmente inconducentes para acreditar su acción.

Ahora bien, respecto de lo asentado en el primer punto cabe recordar lo que ya se dijo anteriormente, de lo que debe entenderse por temeridad o mala fé, y respecto de lo consignado en el segundo punto debe estimarse que por el solo hecho de que se hubiera considerado improcedente la acción hecha valer por el actor, con esto no se acredita que litigó sin justa causa a sabiendas de que lo era, ya que como lo manifiesta dicho actor y quejoso, en el concepto de violación, sus gestiones previas al juicio demuestran por el contrario su buena fé, pues trató inclusive por consejos de la demandada, que se resolviera el contrato de depósito de común acuerdo entre los contratantes, sin embargo fueron las mismas autoridades a las que acudió con tal fin, las que manifestaron que solo la autoridad judicial competente podía determinar la resolución del aludido contrato, que fué precisamente lo que hizo, razón por la cual cabe concluir que el juicio que intentó, no fué con pleno conocimiento que carecía de fundamento, razón o motivo; por otra parte, respecto a lo señalada en el tercer punto cabe manifestar que el hecho de que el artículo 107 bis prohíba la devolución anticipada a su vencimiento, de los depósitos a plazo, mismo que fué fundamento de las autoridades consultadas, tanto por el actor como por la demandada, para negar la autorización para que de común acuerdo se terminara el --



SALA

contrato de depósito y se le devolviera al quejoso su dinero, lo que motivó que el actor iniciara el juicio de donde deviene el ~~recurso~~ impugnado en este juicio de garantías, que en caso de que se hubiera acreditado la causal de incumplimiento al contrato alegada, indiscutiblemente que hubiera tenido por efecto la rescisión del mismo y por lo tanto la devolución del dinero depositado; finalmente respecto de lo dicho en el punto número cuatro debe decirse que por el solo hecho de que con las pruebas rendidas no hubiera acreditado el actor su acción deducida, con esto no se acredita la temeridad, sino que era necesario que se explicara y razonara lógicamente, que las probanzas ofrecidas en el juicio natural fueron superfluas, que en estas se faltó a la verdad y tuvieron como fin el de entorpecer y dilatar el procedimiento, lo que no hizo la responsable y por todas las razones apuntadas, procede otorgar el amparo y protección de la justicia federal solicitada, para el sólo efecto de que la responsable dicte nueva resolución en la que se considere que la condenación en costas en primera instancia es improcedente, por no haber obrado temerario-
mente o de mala fé el actor José Tame Shear.

El sexto y último concepto de violación hecho valer en el sentido de que la responsable no hizo un estudio serio y completo de los agravios planteados en la apelación por el ahora quejoso, no reúne los requisitos que deben tener los conceptos de violación en los amparos de estricto derecho, pues no explica cuáles fueron los agravios que la Sala responsable dejó de estudiar y de que manera se le causa el perjuicio correspondiente, debiendo tenerse como inexistente este pretendido concepto de violación.

Por lo expuesto y con fundamento en los artícu



los 103, fracción I y 107 fracciones I, II, III, inciso a) de la Constitución Política y 77, 78, 79, 183 y 190 de la Ley de Amparo, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión AMPARA Y PROTEGE a JOSE TAME SHEAR, para el único efecto precisado en el considerando sexto de esta ejecutoria, en contra del acto reclamado a la Cuarta Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán, consistente en la sentencia definitiva de fecha veintidos de febrero de mil novecientos setenta y siete, dictada en el toca número 116/76, que se formó con motivo de la apelación interpuesta en contra de la sentencia definitiva dictada en el juicio ordinario mercantil seguido por el quejoso en contra de Financiera de Morelia, S.A.

Notifíquese; con testimonio de esta resolución, devuélvanse los autos a las autoridades responsables, y en su oportunidad archívese el expediente.

Así lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, por unanimidad de cinco votos, Fue ponente el C. Ministro Raúl Lozano Ramírez. Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala con la Secretaría de Acuerdos de la misma que autoriza y da fé.

EL PRESIDENTE:-

LIC. SALVADOR MONDRAGON GUERRA.

LOS MINISTROS:-

LIC. J. RAMON PALACIOS VARGAS

LIC. RAUL LOZANO RAMIREZ,

LIC. RAUL CUEVAS MARRAZON.

LIC. J. ALFONSO ABITIA ARZAPALO.

LA SECRETARIA DE ACUERDOS:

LIC. RAQUEL FLORES MUNGUIA.



LA SALA

Sec. Sec.

- 8 FEB. 1979

En por lista de la misma fecha.
se notificó la resolución anterior a los interesados y al Ministerio Público Federal.



TERCERA